



## Historia De La Región

La vid llegó a América junto con los españoles, pero sólo al llegar a Chile esta pudo ser cultivada como en Europa. No se sabe con certeza cuándo se introdujo en nuestro país, pero sí sabemos que Pedro de Valdivia repartió encomiendas entre sus soldados en los alrededores de Santiago y que muchos de ellos plantaron viñedos.

Los cultivos de vid crecieron considerablemente, en la versión oficial, para celebrar la eucaristía. Pero la realidad, es que más pesaba el carácter de los primeros habitantes: en su mayoría soldados, marineros y aventureros, hombres toscos acostumbrados a tomar vino todos los días. Además, había un factor de higiene, no existía el agua potable, y el alcohol aseguraba un mínimo de salubridad.

Luego de la Independencia, empresarios que se habían enriquecido con la minería del norte se vinieron a Santiago y sus alrededores. Basándose en su referente cultural, Francia, construyeron grandes Chateaux en las afueras de la ciudad rodeados de parques con viñedos. Pronto llegaría la profesionalización del cultivo, gracias a la terrible crisis de la filoxera que azotó Europa.

Con los viñedos destruidos muchos enólogos franceses quedaron cesantes y Chile se presentó como una opción atractiva para venir a aplicar sus conocimientos. A esto se sumó la llegada de nuevas cepas finas a Chile y grandes obras de ingeniería, como el canal La Sirena, que el visionario Ramón Subercaseaux mandó construir en el sector de Pirque, transformando un sector de secano en tierras de gran valor agrícola.

Con estos antecedentes a mediados del siglo XIX empezaron a fundarse las primeras viñas en el sector del Maipo Alto y a partir de ese momento, se mostró como un lugar idóneo para el cultivo de viñedos y producción de vinos de excelencia.

Actualmente el Maipo Alto es sinónimo indiscutido de vinos ultra premium. Los tintos, especialmente el Cabernet Sauvignon, se dan en este lugar mejor que casi en cualquier otro valle del país, gracias a las condiciones de suelo, clima y geografía privilegiadas. Estas características le han dado a sus vinos el prestigio internacional que tienen y han hecho del Maipo Alto un embajador insuperable en el extranjero a través de los años.